

LUZ DE FARO

BIBLIOTECA PROVINCIAL
 SOFIA MORENO GARRIDO
 ALMERIA

ALMERIA: Un mes, 2 ptas. PROVINCIAS: Tres meses, 6 ptas. REDACCION Y ADMINISTRACION: Infanta, 1.

DIRECTOR: Juan B. de la C. Piñero y Medina

A NUESTROS LECTORES

No creas, lector, que vamos a engrosar la fila de las publicaciones almerienses, con otro nuevo periódico, sin más objeto que este, de darnos el gusto de ser uno más, no. Al salir hoy a tu consideración lo hacemos con el noble fin de que veas en nuestro trabajo algo particular, algo que tú, seguramente, ansiabas, por lo mismo que, sin duda, en tu espíritu hallabas el vacío de algo que saturara tu sentimiento.

Pues bien: LUZ DE FARO, al mostrarse hoy ante tus ojos, lo hace con toda la franqueza y el ropaje de que se ha de revestir siempre. Por lo mismo, te rogamos, caro lector, nos sigas, paso a paso, en nuestro camino, en nuestra ardua tarea y encargamos, encarecidamente, que, tan pronto como notes algún desvío, que nos torcemos en la senda que hoy empezamos, nos abandones, nos dejes de prestarnos tu apoyo que a los traidores bien está que, a no tener otro recurso se le castigue con el desprecio.

LUZ DE FARO resume todo su propósito, todo su asunto en su título que, aunque te parezca, al sólo interpretarlo, raro y extravagante, quizá cursi, no es sinó lo más propio, lo más natural, lo más adecuado a su fin.

LUZ DE FARO; es decir, el resplandor benéfico y protector rayo de luz, de los débiles que, entre tinieblas, caminan por entre peligros, en su marcha hacia el objetivo de su vida.

LUZ DE FARO es campeón firme e incontestable defensor de la moral, de aquellas costumbres y máximas que el Divino Maestro nos dió, informador fiel, sin co-

mentarios, instructor prudente del obrero, paladín de sus necesidades, espejo claro de cuantas ansias llenan el espíritu de nuestro pueblo, amparo de cuantas demandas justas y prudentes se hagan por su mediación.

En una palabra, LUZ DE FARO no ha de ser la hoja volandera que trate de encontrar un precio a su adquisición, sinó el consejero leal y cariñoso, amigo sincero del bueno y del malo, del rico y el necesitado, del ignorante y el instruido. Para todos tendremos nuestra atención.

LUZ DE FARO a la vez que instruirá, deleitará siempre en moral, que el deleite sano es compañero inseparable de la educación.

Lector, a ti nos confiamos, seguros de que nos harás justicia.

Amada patria chica, Prensa buena, de la que nos hacemos parte, recibid nuestro saludo y con él nuestro entrañable afecto.

LA REDACCION

Epigrama

Al casarse Juan Cerezo
 dió un aderezo a su amada,
 y ella, del tal aderezo,
 no quitaba la mirada.

Ló que observando un pariente
 le dijo a Juan:—Mal te suguro,
 porque a tu novia el «presente»
 le gusta más que el «futuro».

Carrión

Del momento

La cuestión de Marruecos

LUZ DE FARO viene a aparecer en el mundo periodístico en los momentos precisos en que culmina el interés de la nación entera en un problema de capital importancia para España, en el de Marruecos, que es desde hace algún tiempo el que pudiéramos llamar problema único para nosotros ya que de una satisfactoria solución resultarían las inmediatas del económico, del agrícola y de multitud de otros que, si no es directa, al menos indirectamente de aquel dependen.

Varios son los acontecimientos acaecidos en los últimos tiempos en esa región del norte Africa, que han motivado, para bien de todos, un cambio radical en los procedimientos aquellos que no nos conducían sino a desastres que avergüenzan. Pero lo más saliente de lo ocurrido, lo que ha motivado que el problema llegue a la situación en que en la actualidad se halla, ha sido el empuje de los rebeldes, secaces de Abd-el-Krim, en la zona francesa; el asedio de sus puestos, los penosos combates librados en la región del Uarga, la seria amenaza a las líneas del vecino protectorado y el anuncio de una caída sobre Fez.

Esta y no otra ha sido la causa de que Francia se acuerde de España, y a nosotros acuda para que, mediante una verdadera unión e inteligencia de los respectivos gobiernos en la cuestión marroquí, se pueda llegar a su definitiva resolución. Poco a poco, desde luego, porque, como muy atinadamente ha dicho un colega madrileño, no se puede resolver en un instante lo que tiene vicios de origen en su planeamiento.

Antes se nos criticaba, se nos zahería y hasta se ridiculizaba a nuestro ejército allende el Pirineo.

Hoy ya confiesan su error, reconocen nuestras dificultades en el Riff, elogian la energía, fuerza, vigor y heroísmo derrochados para contener a los rifeños y establecernos en un país como aquel, y proclaman la conveniencia de unirnos contra el enemigo común, dando lugar a la conferencia hispano francesa que en Madrid se celebra en la actualidad.

La escasez de espacio—necesitaríamos mucho—nos impide comentar hechos

recientes tan señalados como las procesiones rifeñas, los escandalosos debates sostenidos en la Cámara Francesa, la actuación de los comunistas, el estado de la zona internacional tangerina, contrabandos de víveres y armas a los moros insumisos, acuerdos importantes de los delegados franceses y españoles. etc. etc.

Más en números sucesivos nos dedicaremos también a tratar esta cuestión tan importante y procuraremos en lo sucesivo informar a nuestros queridos lectores de todo lo que ocurra relacionado con Marruecos, no en extensos artículos que nos ocupen páginas diversas y cuya lectura cansa, sino sintetizado y sencillamente expuesto y con la publicación de croquis del terreno si su utilización se hiciera necesaria para imprimir a éstas nuestras crónicas la claridad que deseamos.

AUGUSTO CID

Rasgos semanales

Con buen tiempo, aunque, a veces, algo inseguro, se deslizaron los últimos días de Junio y los primeros de este mes, ya que padre Febo, apiadado y enternecido, no nos agobia mucho con sus endechas calurosas.

Nada de particular ocurrió en nuestro recinto, fuera de la procesión del Sagrado Corazón que tuvo lugar en la tarde del lunes, festividad del fundador de la Iglesia Católica, alrededor de la glorieta de San Pedro acompañada por la Banda municipal, acontecimiento solenne como todos los iguales, aquí, en Almería.

Se dice que, en breve se dará otra novillada.

Aver, lector. si podemos contarle algo que llame tu atención en la semana que viene.

El lunes, a las 9 de la noche y en la Parroquia del Sagrario tuvo lugar la solenne ceremonia de impone las aguas del Bautismo a la primogénita de nuestro Director, nacida María de la Encarnación, por el Beneficiado de esta SI Catedral y Habilitado del Clero, D. Diego Morata Cano.

Evita la conversación del amigo cuya palabra, en vez de ser trabajo, constituye un placer.

S. RAMON Y CAJAL

Problema a resolver

Para el señor Gobernador

Es indudable que nuestras autoridades tienen el completo abandono, que no es explicable, en ninguna manera, el asunto de la mendicidad.

Es enteramente singular que, en las provincias del Norte, no se vean ambular infelices demandando una limosna y, en cambio, en éstas del Sur, sean por legiones los miserables que tiendan su mano, con voces quejumbrosas y ayes de moribundos, a los que transitan por las vías o están, pacíficamente, gustando de las delicias del café.

Indudablemente que la causa de que la mendicidad sea en esta provincia mayor que en cualquier otra, es la carencia de los medios vitales, pues que hay muchísimos pueblos que la miseria los azota, de tal modo, que no se concibe cómo puedan vivir los mortales en ellos. Pero, lo es, además, el carácter que distingue a los meridionales, de apáticos, de indiferentes, de enemigos de todo trabajo y toda lucha por la existencia.

En muchos casos, repetidas veces, se ha comprobado haber estado un individuo mendigando toda su vida, consumiéndola en los rigores de una miseria endémica, poseyendo cuantiosa fortuna, mayor aún que la de muchos a quienes demandaron de su caridad un mendrugo, por el amor de Dios.

Y es que, a no dudar, es, para muchos un hábito que ya no pueden dejar, esa imploración cotidiana, expositora de penas y miserias, sin otro fin que el de satisfacer un deseo que, en ellos, arraigó su indolencia.

Por esta razón, sería una medida acertada y digna de todo elogio, que precisa pronta ejecución, hacer un espurgo en esos mendigantes callejeros, recluyendo a los verdaderos necesitados en un establecimiento que, a tal fin, debe existir, o, entretanto en el Hospicio provincial, e imponer multas y prohibir, terminantemente, a los que pidan por mera costumbre, tomándolo por profesión que tan mal dice de un pueblo medianamente civilizado y que lleva la intranquilidad al espíritu de los viandantes, cuyos oídos azota el ¡ay! de los

que imploran en cada esquina y cuyo sosiego se ve perturbado por los más que les asaltan a cada paso.

En fin, señor Gobernador, a V. E. acudimos en súplica de que, de una vez, se acabe esta vergüenza, siquiera sea en bien de Almería.

Z

Mi primera hija

Dios me ha hecho padre. El don divino de la paternidad me ha sido enviado por El. Ya tengo una hija y, al contemplarla, feliz, presa en un éxtasis arrobador, de ángel, mil y miles de pensamientos se desenvuelven en mi mente, discutiendo sobre el tema inagotable de la humana filosofía.

Ya tengo una hija: nació bajo un techo que cubre un hogar donde el amor bendito, en unión sagrada, reina, con medios, ayudada por la ciencia y el bienestar. ¡Cuántas, como ellas, nacen también y no bajo un techo que las cobije, ni en un hogar que las ampare, huérfanas de medios que hagan más fácil su venida!

Escenario de su alumbramiento es, para muchas, el tostado campo en donde se siega la dorada mies que nos produce el trigo, o en donde se esparce la semilla bienhechora en la época otoñal.

Allí, en el estrecho surco que aún no se ha borrado, bajo el fuego intenso de la canícula, o en el que va abriendo el arado, mientras el Cielo se cubre de nubes y el viento azota, con crudo helor, sin otro abrigo que el rudo lecho terroso, otras ven la luz primera.

Pero, no son éstas las solas que a mí me hacen pensar, contrastadas con la mía.

¡Aún hay muchas, cuya fortuna material supera a la en que se hallaba rodeada mi primogénita!

Mas, éstas tampoco me sugieren este pensamiento de reflexión.

Todas, aún las que nacen en medio del páramo yerto, desnudas y azotadas por el frío, sin un árbol siquiera que las cobije, todas son afortunadas, pues que tienen un regazo tierno en donde reposar, unos brazos que las resguarden amorosos y un aliento bienhechor que las infunda vida.

Pero, ¿y esas otras que carecen hasta de una madre tierna que les dé sus cuidados, seres infeli-

cés, fruto del afecto más villano, nacidas por el influjo de Satan?

¿No son hartos infelices, en extremo, desgraciadas, víctimas de la maldad cruel, cebada en ellas, inocentes de toda culpa, cual si ellas fueran el sólo motivo del infortunio que labró la pérdida pasión?

Más ¡Ah! Tampoco éstas sufren la orfandad en absoluto.

Un Dios infinitamente Bondadoso, tiende su mano providente, dándoles, con el espíritu amoroso que infundió en los pechos vírgenes de sus siervas, madres amantes que, de sus cuidados, penden, hogar cariñoso que las acoja y medios que las ayuden a lograr su vida que, de otro modo, hasta su misma madre les quitara...

¡Oh, Dios, cuán Justo e Infinito eres y cuán Real tu Providencia, que llega a todos y se comparte por igual!

Y al ocuparme este pensamiento, en tanto duerme mi hija, va entrando en mi corazón un sentimiento de inmensa gratitud hacia mi Dios, a este Dios de todos que, con su amor, conduce a la Humanidad tan ingrata, tan corrompida, tan extremadamente perversa.

J. B. de la C. PIÑERO

A modo de cuento

Fue allá en un pueblecito situado en la costa del mediterráneo. La fecha no hace falta precisarla, cualquiera es buena.

Aquel pueblecito semejaba una piedra preciosa engarzada entre dos montes que elevaban sus crestas como amenazando desplomarse y cubrir la aldea.

Y en él, como digo, ocurrió el hecho de mi narración.

Era una mañana primavera; el campo estaba de gala, miles de fiorecillas ponían el emblema de la primavera sobre el verde césped.

Un cristalino arroyuelo discurría mansamente, al lado de un tupido bosque.

Pasando a la orilla del arroyuelo una linda muchacha de tez sonrosada y cabellos rubios que, sueltos, eran juguete de la brisa agradable de aquel matinal sonriente, hacia presa en la augusta majestad de su mirada a un doncel que rudamente, pero con la sinceridad del alma campesina le iba diciendo las ilusiones de aquel amor nacido en el campo, en donde no llegaba ni el deslumbramiento del brillo de artificio ni las conveniencias sociales.

Rosa, la gentil doncella nacida en el castillo que habitaban sus padres, dueños y señores de aquellos contornos, y criada en el campo entre las francas caricias de los labradores, tenía en sí la diafanidad del alma campesina y no entendía del orgullo de los blasones de la nobleza de sus padres; y cuando entre juegos, despertó en su corazón el amor hacia Perico hijo de uno de los labradores, y fué igualmente correspondida por él, que era asimismo, de alma sencilla y labriega se dejó llevar de las delicias de aquel arrullar puro y juntos forjaban ilusiones sobre bases que ellos creían sólidas.

Muy juntos avanzaban bajo los árboles de espeso ramaje entonando un himno de amor.

Como un espía, don Antonio, padre de Rosa, iba siguiendo los pasos de los jóvenes; de gesto adusto y carácter irascible, era una figura poco recomendable para eternecer.

Al lado del lirismo de la enamorada pareja surgió ¡Oh, paradedjal la figura prosáica del noble, que iracundo, veía él, para el baldón de los amores de su hija con un criado. Una escena terrible y después la marcha de la doncella a un colegio pensional y la despedida del joven de aquellas tierras en donde nació.

Ha pasado el tiempo, mientras Rosa en el colegio habrá olvidado aquel amor. Pedro, burlando a los guardabosques, penetra en los dominios del noble y paseando al lado del arroyuelo que sigue murmurando, mientras se desliza blandamente, espera la salida del Sol como esperando de él la misiva de la amada.

ROGELIO TELLEZ

Chocarrerías

Un sacristán daba vueltas en vano a su imaginación, procurando averiguar el motivo de que siempre se colocara en la veleta del campanario un viejo gallo y nunca se hubiera puesto una gallina.

El pobre estaba ya a punto de que se le derretiera la masa encefálica de tanto pensar, cuando, por fin, cierto día en que, mirando a la torre, se consumía al fuego del Sol, exclamó gozoso, dándose una palmada en la frente, hasta el punto que se la hubiera deshecho a no ser de cal y canto:

—¡Gracias a Dios que dí en ello! Es porque si la gallina pusiera huevos, éstos se estrellarían al caer desde tan alto...

X X X

Canten hechos

Por desgracia, para que no falle la regla general que rige en todos los asuntos, no faltan detractores de la feliz y acertada actuación del Directorio. Y es que ambiciosos y egoistas, es enteramente imposible que se avengan a la desventaja quienes, siempre en todo lugar y en todo momento, no han querido otra cosa que lucrarse solapada y villanamente.

Sin embargo, siquiera sea por la buena inspiración que ha tenido el Directorio, de poner un inexpugnable dique a todo ese torrente de pasiones y sentimientos enconados, que, sin él, nos anegaría, a los de vida recta y tranquilidad de espíritu, que vivimos alejados de ese foco de corrupción, como es el poder, manteniendo en suspenso las garantías constitucionales desoyendo los gritos de los que, magos de la mentira, viven a su sombra, engañando a los incautos, se ha logrado que, en parte, sean muy poco los que murmuren de su labor y menos los que se atrevan a publicarlas, ya que la vileza es tan cobarde que ella misma se calla, ante un átomo de fuerza.

Lo mismo que en un comercio o en cualquier casa de Banca, para saber de la marcha del negocio, es absolutamente imprescindible haer un balance de ingresos y gastos, para juzgar de la obra del Directorio, es necesario, igualmente, parangonar los hechos, así malos como buenos, y si, de su balanceo, resultaran aquéllos en mayor número, no habría en pregonar su defecto; mas, si, por el contrario, fneran los más, los últimos, noblemente, obligaría a reconocer su conveniencia.

Hagámoslo, nosotros, para más afirmarnos en nuestra sincera simpatía hacia la acción desinteresada y feliz del Directorio y sirva a la vez, a los detractores de ella como muestra de su incapacidad y mala fe.

El hecho solo de llevar la paz y el orden a la turbulenta Cataluña, atajando, sin continencia, la anarquía, sembrando el bien estar donde fructificaba el crimen ¿no es, en si, bastante, para merecer todo elogio? ¿Lo intentaron, acaso, ni pudieron hacerlo, tantos Gobiernos inútiles como sufrimos?

Por otra parte: el librar a la peseta de la gran depreciación en que se hallaba,

sumiéndonos en la ruina ¿no es también obra digna de todo encomio, dado el horroroso déficit con que estaba gravado el Tesoro.

El desterrar a tantos desalmados como sangraban las arcas del patrimonio nacional, ministros, diputados, senadores y cuantos funcionarios, en ilimitado número, gozaban de las dulzuras de la nómina, sin rendir el menor esfuerzo, ¿no es, igualmente, hecho acreedor de nuestro aplauso?

Y si, a todo esto, añadimos la feliz organización de nuestro ejército en Marruecos, así como la concepción y realización de un plan que dará fin a una política funesta de incalculable derroche de sangre y de dinero, todo esto sin remuneración alguna ¿no es más que suficiente a brindarles eterna gratitud y reconocer la abnegación y espíritu de sacrificio de unos hombres que, sin miedo alguno personal y material, echaron, sobre si, la pesada carga de gobernar, ofrendado su vida a la salvación de nuestra España?

¿Qué hecho es el que tienen que registrar en su contra, capaz de competir con alguno de éstos, los viles detractores de todo orden, de la noble acción de quienes lo arriesgaron todo por sacarnos del tenebroso caos en que nos hallábamós?

¡La verdad es que no puede haber una causa justa sin un Judas que la profane, rastrero y traficador de infamias.

X 2

Concurso de pasatiempos

* * * *
* * * *
* * * *
* * * *

Sustituir los asteriscos por letras que, horizontal y verticalmente, digan: 1.º.—Parte del cuerpo humano. 2.º.—Espacio de tierra donde se trillan las mieses. 3.º.—Antecedente para el conocimiento de alguna cosa; y 4.º.—Animales cuadrúpedos.

N. de la R.—Se admiten soluciones, en la inteligencia de que la que concuerde con la verdadera, se le premiará con una suscripción gratis durante el mes.

¡Quiero soñar...!

Para Eustasia Pérez López, que
es la imagen de mis sueños.

¡Ay mis sueños!... ¿Dónde fuisteis,
que no volveis al corazón que os llama?
¡Volved de nuevo a mí, volved ligeros
antes que muera en su orfandad mi alma!
¡Vuelvan pronto mis sueños a la cumbre
donde hace tiempo el ruiseñor no canta,
y ellos den a mis ojos, con los tuyos,
las perfumadas flores de esperanza!
¡Oh mis sueños de antaño! Si volvieran
a llenar de ilusión cantos del alma,
y la serena azulidad del cielo
de santo amor la tierra iluminara...
entonces sentiría cómo es la vida
cuando en ella florece la esperanza.
y en la amorosa cumbre de mis sueños...
de nuevo, Eustasia, el ruiseñor cantara.

FRANCISCO VELARDE

Almería, 1925.

Epístolas a todos

Dicen los libros y las personas todas que el progreso ha llegado a su apogeo en todos los órdenes: es decir, que la civilización en todo su esplendor reina en el mundo.

No lo desmentimos, en cuanto respecta al desarrollo de la industria, del comercio y del arte; pero, si lo negamos en absoluto en el orden moral, en este orden que compendia la vida toda y es la piedra angular del social edificio.

Nadie puede negar que las fábricas rivalizan en el grado de su rendimiento, que los genios consumen su fósforo en crear elementos destructores, cada vez más perfeccionados.

Cierto es que el talento de los hombres, aplicados a las ciencias, va descubriendo, de día en día, las maravillosas especies que aseguran más la vida de los individuos, que nos prestan más auxilios y poderosos instrumentos. cada vez, para la resolución de los vitales problemas.

No lo es menos que el descubrimiento y la refinación en el arte de aplicar las nuevas energías del vapor y la electricidad, ha llegado a la cima del humano ideal.

Pero ¿es innegable que la maldad y el atavismo del alma humana que ha relegado al olvido el concepto de la dignidad que a sí misma

se debe, han hecho, que el más innoble de los sentimientos y las más perversa de las pasiones: el orgullo y la lascivia, lleven a los mortales hacia el abismo insondable de la eterna perdición?

¿Puede alguien desdecir que el amor al prójimo y el afecto a la familia no han desaparecido del corazón humano, para asentar en él el solo espíritu de la ruin pasión?

¿No es evidente que el crimen, con todos sus matices, se manifiesta, y que el progreso y la perfección en el conocimiento sólo sirven para prestarse como auxiliares de la maldad haciendo, a ésta crear los más singulares delitos?

Dios hizo al hombre; sacó de él a la mujer, vivieron felices, entretanto la corrupción de sus almas no les infiltró la afección insana. Se olvidaron de El, le volvieron las espaldas y, desde entonces, el mundo sigue una senda tortuosa; crizada de defectos y delitos, que acaba en el eterno infortunio del alma. Más, aún, la incultura y la ignorancia que se tenía de las cosas, hacían que el pecado no se manifestara como hoy en que han sido precisos toda la perfección y el adelanto de los siglos, para que la Humanidad se entregase en brazos de la anarquía de los sentimientos, que es lo mismo que hacerse inmundicia y repugnante, digna del mayor desprecio.

EL CABALLERO INVISIBLE

Cada cosa a su tiempo

FABULA

Una zorra iba huyendo,
por una loma,
de un mastín que llevaba
casi a la cola.

Por encima, volando,
la ve una alondra,
que, en el aire piaba,
muy sin zozobra.

—Oye—dice a la que huye—
mi voz sonora.

—¡Para música vamos!—
dijo la zorra.—

*Divertir quiere a todos
cierta persona;
y por no ser a tiempo
los incomoda.*

J. E. HARTZENBUSCH

Dos palabras

Se dice que dentro de pocos días, quizá el domingo día 19, se dé una corrida a beneficio de la Cruz Roja.

Lector, si alguna institución es digna de toda simpatía, si algo hay merecedor de tu cariño y afecto es esa Asociación de mujeres, noble y excelsa, como ellas, dedicada al cuidado de los que cayeron, sangrando en el campo de batalla.

¡Almería resucita, lector, los pechos vírgenes de nuestras bellas paisanas, han sentido el amor santo y puro hacia los heridos de la guerra!

¡Lector, regocíjate y une tu espíritu al de nuestras novísimas paisanas!

Una petición fundamentada

Hace mucho tiempo que una cuestión nos preocupa por su cuantía e importancia y por lo precisa que es su pronta intervención por el Gobierno que hoy nos rige.

Y, hoy que, sacamos a la luz pública, este periódico, sería un verdadero delito de traición a nosotros mismos, a nuestra conciencia, si no lo hiciéramos. Por eso, lo hacemos, más, con toda la fuerza y entusiasmo que tal asunto merece.

Es el caso que en la casi totalidad de los pueblos, exceptuamos a aquellos en que, por la rara coincidencia no lo están, el cargo de Juez de paz se halla desempeñado por individuos faltos de cultura generalmente, y de escasa moralidad en la inmensa mayoría; cosa enteramente inexplicable, cuanto que la justicia, función sagrada, como que raya en misión divina, ha de estar siempre vinculada en organismos sanos e independientes y administrada por personas cuyo coeficiente moral es tanto más elevado cuanto más extenso sea el radio de acción en que ha de desenvolverse.

Por eso, es un absurdo, incalificable, en extremo, que esta misión excelsa y augusta de juzgar sea adjudicada a individuos sin otro mérito que el de haber sido propuestos para tal fin, por el eterno cacique, vil amparador y ejecutor de flopelias.

Creemos que el Directorio, como embargada su atención en otros asuntos a los que reconocemos muchísima más impor-

tancia, por el momento, no se ha ocupado de esta cuestión. Más tan pronto como la gravedad de tales problemas se haya resuelto, no debe demorarse, ni un solo instante, esta necesaria redención de la justicia como asunto de verdadero y transcendental interés, pues si, hasta ahora, se ha podido perdonar su falta de ejecución su incumplimiento, será delito imperdonable después que las circunstancias permitan ocuparse de él.

Razones que tenemos para pedir que tal cosa no se olvide y ejecute a la mayor brevedad:

Todas son fáciles de entrever, al solo correr la reflexión a lo largo de la actuación de tales Jueces.

Jueces de paz, este es su título. Seres encargados de restablecer la paz: La paz es la quietud del ánimo, la fuerza que hace al espíritu, desenvolverse dentro de los límites de la virtud. Es el ímpetu que refrena las pasiones enconadas; es la barrera que contiene el brusco y violento mareaje de los espíritus embravecidos.

Y no se diga que la terna de individuos que solicitan el nombramiento es propuesta por el Juez de Instrucción y basada en la conducta intachable de los mismos, pues que nadie podrá evitar que tal conducta sea reservada al que ha de suponer y la tacha se conceptúe a base de cualidades no incompatibles con la calificación de inmoral.

Pero, dejemos esto para otro artículo ya que es materia de suyo bastante ésta para comprenderlo en éste.

LICURGO

Encargue sus trabajos en la imprenta TIERRA y encontrará una gran economía y prontitud en ellos.

¡Oye..!

Benévolo lector: Si tienes algún pariente o amigo lejos, muy lejos del suelo patrio, suscríbete a Luz de Faro, la única revista de su pueblo, a la que es suya, como tuya y como nuestra.

Imprenta TIERRA - Gran Capitán 2.

¡ATENCIÓN!

Almerienses; ciudadanos todos que venis de los pueblos en busca de lo que precisais para vuestra vida, detened vuestra vista en estos renglones y enteradse de que teneis en vuestra capital y en una de sus mejores calles, la de Martinez Campos, frente a nuestro puerto, el Bazar Ferrera, el único, el completo, el que posee cuantos caprichos y utensilios teneis y os hacen falta, preciado galardón, honra y prez de nuestra provincia. Almerienses: Sabedlo y tenedlo en la memoria.

Graa Fábrica de Pan de Lujo

"EL CANON"

ESPECIALIDAD EN MANTECADOS

SERVICIO A DOMICILIO

Conde Ofalla, 14

AURELIA

Fábrica de Tejidos

JOSE SUERO MUÑOZ

FABRICA: HAZA DE ACOSTA

DESPACHO: MURCIA 24

LA VERDAD

**Tejidos,
Pañería y
Géneros
de Punto**

SEBASTIAN PEREZ, 7

Los Alpes

Pastelería

Paseo del Principe

CAFE SUIZO

BAR

Príncipe, 10

¡Ojo!...

La Panificadora Moderna

Castelar, 8

AUTOMOVILES

ACCESORIOS

SALON-EXPOSICION Y DESPACHO

BOULEVAR DEL PRINCIPE, 56

AUTO GARAGE VICTORIA

Malecón de Torres Campos, 3

E. VICIANA

"DIANA"

**Gran establecimiento de baños de
mar templados y frios**

**ESPLENDIDO SALON
DE FIESTAS**

**BAILES RESTAURANT
CONCIERTOS**

Playa de las Almadrevillas